# rusada Usmanola

Bayona, Miércoles 27 de Enero de 1875.

Num.º 8.

# EXPOSICION DE PRINCIPIOS

BASES DE DOS MONARQUIAS

Las instituciones fundamentales necesistan apoyarse en bases sólidas, como los dedificios elevados requieren sólidos cimientos. Hay admirables relaciones entre el orden moral y el material, por mas que sean ordenes tan desemejantes; y es que las leyes de la naturaleza, revisten siempre un carácter de unidad, aun cuando se manifiesten bajo formas infinitas.

Todas las obras humanas si han de florecer y prosperar han de levantarse sobre fuerzas robustas, pues de otro modo se sostienen artificialmente algun tiempo, pero se derrumban y pulverizan en los momentos mismos en que se las cree imperecederas.

Y la fuerza que sirve de base de sustenacion á las monarquias, es, no solo la raon de ser que entraña ese gran baluarte le gobierno, sino la fuerza poderosa de la pinion pública. Por eso se dice muy acertha, adamente que no hay Rey sin pueblo.

Pero entiéndase bien la significacion de tentese axioma politico: el que no haya Rey sin pueblo no quiere decir que un entusiasmo efimero, ó accidentales simpatias, msó intereses circunstanciales, basten para no sostener un trono, no : el que no haya Rey sin pueblo, quiere decir que para que la institucion se consolide, y para que alcance una existencia vigorosa, es indisensable que abrace y simbolice los intereses permanentes de la sociedad. Y si esa endicion ha de cumplir la monarquia para maraigar en un pueblo, y puesto que son os las monarquias que de hecho existen n España, por mas que una sola se apoye n el derecho, veamos cuales son las baes en que respectivamente se cimentan. El trono de Doña Isabel se apoyó en la raicion de un General que llamándose carlista sacrificó inícuamente en horrible hecatombe à Generales leales para sacrificar despues alevosamente al noble partido que solo aspiraba á triunfar, no para satisacer egoismos miserables, sino para reingrar à España en su tradicional grandeomil, y para hacer una paz benéfica, á cuya mbra pudiese alcanzar el pais una prosridad completa y un engrandecimiento odigioso. Sin esa traicion menguada que ancha la historia de la politica española, mas el liberalismo hubiera encontrado esta hidalga tierra un punto de refugio, ara minar arteramente esas instituciones rmidables, que arraigan en las entrañas e los pueblos, y que hacen imposibles las ebeliones porfiadas de la gente indómita los pronunciamientos militares de ejéritos ambiciosos. Los pueblos bien regidos no encuentran ni motivo, ni aun pretesto para rebelarse: los ejércitos bien ordenalos no apelan jamas á procedimientos que os desnaturalizan, ni se valen de rebelioles para reemplazar los altos poderes del Istado. No inculpemos solamente á los unciamientos reconocen por causa, mas

tal de los ejércitos, los vicios de las ins-

uciones.

tido de la legitimidad hacia á la revolucion, para estirpar radicalmente los vicios mortiferos del liberalismo, no era posible que ese paréntesis fuera punto final, ni que á la sombra de la bandera ilegitima se consolidase la paz que tan ardientemente ambicionamos todos. De la guerra no es resposable el partido que se levanta en armas contra el poder constituido, sino el que con sus errores, con sus desmanes y atropellos provoca la dignidad y la honra de los pueblos, que heridos en tan noble susceptibilidad, buscan en el campo del honor, desagravio para sus ofensas, vindicacion para sus ultrajes.

No era posible que la guerra dejase de reproducirse cuando no habian prevalecido los únicos principios que pueden dar paz á nuestra desventurada patria. Y por eso, con intérvalos, que son breves si se consideran con relacion á los periodos históricos, se reproducen bajo una ú otra forma los movimientos del partido que representando los intereses permanentes de la sociedad española, se encontraba, no solo alejado del poder sino perseguido tenazmente por los gobiernos liberales.

Desde la terminacion oficial de la guerra civil, desde el año de 1839, la politica española ha sido lo que debia ser dentro de la monarquia constitucional, una politica de liberalismo, una politica que por una parte levantaba instituciones exóticas en nuestra historia y estrañas á nuestra tradicion, y por otra fomentaba ambiciones desmedidas é injustificadas, en unos, para escalar los puestos del Estado convirtiéndolos en patrimonios individuales; en otros, para acometer empresas que hicieran su fortuna particular, por mas que esa fortuna particular fuese la ruina de la nacion. ¿Cómo era posible que agitada nuestra patria por corrientes tan impetuosas y por fuerzas tan disolventes, alcanzase la tranquilidad y el reposo que han menester los pueblos para ser felices?

No es dificil, pues, dados los precedentes que acabamos de esponer, encontrar en el seno de nuestra patria dos grandes elementos que viven en pronunciado antagonismo: el elemento liberal y el elemento tradicional. El elemento liberal agitándose constantemente en tendencias revolucionarias, pero no en reformas necesarias que se levantan sobre la naturaleza de las cosas y sobre las exigencias de tiempo y lugar, sino en reformas abiertamente contrarias á los sentimientos, á las costumbres y á las aspiraciones del pais; y el elemento tradicional luchando en la impotencia contra ese espiritu invasor y tiránico del liberalismo, que abusando del poder que tan injustamente ocupara, le heria, no solo en sus creencias mas intimas, sino en sus intereses mas sagrados.

Con los rasgos que acabamos de trazar se bosqueja perfectamente el verdadero ueblos, no acriminemos exclusivamente ras, unas veces en forzado silencio, otras pueblo español, devorando sus desventuejército, porque las rebeliones y pro- veces en la noble actitud del que se levanta impulsado por patrióticos sentimientos, y ie la rebeldia espontánea y la ambicion que ya se deja oir en la prensa, ya habla desde la tribuna, ya esgrime sus armas en el campo, pero siempre se le ve grande,

Pues bien: si la traicion de un General siempre heróico, siempre generoso, porhizo un paréntesis à la guerra que el par- | que es el verdadero representante de la Espaia tradicional.

> Y la voz de ese pueblo sublime quiere ahogirla el liberalismo persiguiéndole en todas sus trincheras, y por eso la voz de ese paeblo magnánimo no ha podido ser otra que el crugir del acero y el estampido del cañon. Se le abren los comicios, y en ellos se le estrecha, se le amenaza, se le hiere, se le asesina; pero de los comicios salen representantes de ese partido en número que ningun otro de oposicion alcanzó jamas en las urnas electorales. ¿Quién, pues, podrá negar que ese partido es el que representa los sentimientos, los intereses y las aspiraciones del pueblo español? Y no se diga que es rebelde el partido tradicional, porque no debe con- dada pero modesta, de costumbres morifundirse la rebeldia con la perseverancia, y porque la rebelion es la enseña de la bandera revolucionaria; no se diga que es partido egoista, pues al contrario, la abnegacion es el sello que le imprime carácter; no se diga que es enemigo del progreso, porque el ser verdadero católico es prueba inequivoca de que quiere la civilizazion cristiana, con la cual no solo es posible, sino que es deber imperioso el trabajo progresivo, que es el gran elemento de la verdadera civilizacion.

Fuera de ese gran partido no se ven mas que fracciones oficiales que bajo el dictado de partido liberal han mantenido en continua alarma al pais, lo han monopolizado, lo han explotado y lo han deshonrado. Profundicese la significacion del partido liberal, y despues de la superficie oficial que muestra, solo se encontraran los allegados egoistas de los hombres públicos que no han sabido dar á nuestra patria infortunada, ni paz, ni ventura, ni sosiego.

Raices verdaderamente españolas no se encontrarán en el funesto y fraccionado partido liberal, que es el verdadere Pretéo de la politica, y por eso, solo con elementos oficiales ba hecho siempre todas sus evoluciones, mejor dicho, todos sus pronunciamientos. Y por eso, la monarquia constitucional que acaba de proclamar el ejército revolucionario, en la imposibilidad de encontrar alianzas con los verdaderos elementos del pais, las solicita de los mis- de veneracion. Cuando vuelven del colemos que ingratamente derribaron su trono y la arrojaron de España. Por eso, en derredor de esa monarquia estarán todos los hombres oficiales que dentro de su ancha base sean posibles; todos los hombres financieros que viven de las alzas y bajas de la bolsa; todos los militares que medran con los pronunciamientos; todos los que ambicionan cargos públicos para fines particulares; todos los que quieren elevarse y engrandecerse à la sombra de la politica: tal es la base de la monarquia constitucional. Por eso su restauracion pasará como una plaga asoladora; por eso será breve, por mas que sea deplorable. ¿Pero donde está el verdadero pais? ¿Donde està el pueblo español? Ese pueblo está donde está el catolicismo, donde está la tradicion, donde están las glorias españolas. Ese pueblo está luchando denedadamente para salvar á España bajo los pliegues de la noble bandera de la legitimidad.

La base de la monarquia constitucional es el liberalismo, ó en otros términos el descreimiento, el egoismo y la explotacion de la patria.

La base de la monarquia tradicional es el catolicismo, y por lo tanto, la fé, la abnegacion y la caridad.

¿ Cuál triunfarà? Que contesten por nosotros las leyes de la naturaleza.

JUAN CANCIO MENA.

#### ACTUALIDADES

Las dos familias

Figurese el lector una casa con dos habitaciones.

En la primera vive una familia acomogeradas, y en una palabra, montada á la antigua española.

En la segunda una familia cortada á la moderna.

Tres generaciones nada menos se albergan en el primer piso: los abuelos, los padres y los hijos.

Una criada que entró à servir recien llegada de su pueblo y que lleva ya veinte años en la casa, completa el cuadro.

Marido y mujer, un señorito y una señorita, con cocinera, doncella y criado habitan el piso segundo.

Cada familia tiene sus costumbres, su modo de ser especial; y no necesitamos esforzarnos para demostrar al lector que no son las delicias de la paz las que se encuentran en la casa de las dos habitacio-

En el primer piso reina y gobierna el jefe de la familia que es el hijo casado. A fuerza de trabajo ha logrado que sus negocios le produzcan una buena renta: su muger le ayuda procurando que el fruto de sus desvelos sirva para ofrecer el bienestar á toda la familia.

Los ancianos inspiran á todos respeto y amor. Se les cuida, se les atiende, se les adivina. Sus hijos y sus nietos parecen convencidos de que su sombra proyecta la felicidad en la casa y conservarlos es su mayor anhelo.

Cuando los niños se levantan del lecho, y por cierto que lo hacen bien temprano, procuran no hacer ruido para prolongar el reposo de los ancianos. Apenas se despiertan corren á besar su mano en señal gio comparten sus caricias con sus padres y sus abuelos. Aprenden con esmero las oraciones que les enseñan, si tienen riñas entre si las someten al arbitraje de los ancianos. Si sus padres les amonestan buscan consuelo en su proteccion.

Sus padres les dan el ejemplo, honrando á los pobres viejos.

La criada tiene ley á la familia y se desvive por servir con exactitud y acierto.

Cada cual desempeña su mision, cada cual contribuye con su trabajo peculiar á la armonia, á la ventura, á la prosperidad de la familia.

Alegrias y disgustos se reparten, con moderacion las primeras, eon resignacion los segundos, entre todos aquellos séres.

Desde hace mucho tiempo hay orden en aquel hogar y el órden ha creado costumbres.

Estas costumbres son ya una tradicion. Hasta lo estraordinario tiene alli un caracter de normalidad admirable.

Hay regularidad en la alimentacion, en

PCARD 101 14

el aseo, en las salidas, en el vestido, en las recreaciones.

Nadie se ve obligado á mandar: hay una ley dulce, inefable; todos tienen que servirse, que complacerse, que sostener la paz, y como á todos agrada esta obligacion la cumplen natural y concienzudamente.

Las costumbres son la vida de este grupo: para todas las situaciones tienen su fòrmula. Distribuidas las horas, pueden trabajar, estudiar, pasear, orar, recrear su ánimo.

partida de todos sus actos, les ofrece consuelo en las adversidades y son felices co mo es posible serlo en el mundo.

Cuando decimos que son felices no hablamos con completa exactitud. Lo han sido mientras han vivido solos. Su desventura data desde el dia en que ocuparon el segundo piso los vecinos que ya hemos dado á conocer.

Estos son el reverso de la medalla.

En vez de una renta saneada y fija tienen ingresos irregulares; hay dias en que ayunan y dias en que su mesa es un festin de Baltasar.

Tan pronto andan en coche y van á bailes y frecuentan los espectàculos, como permanecen encerrados en casa porque para evitar una semana de abstinencia ò salir de un compromiso, se han visto obligados á empeñar sus galas.

En vez de contribuir todos á la conservacion de la fortuna, al bienestar de la familia, cada cual tira de su lado.

La esposa quiere trajes y joyas, y cuando su marido no puede dárselos habla mal de él á sus hijos y á los criados. El esposo reniega en sus apuros, de su muger y de sus hijos que le han cortado su carrera y que son para él una carga pesada.

Los hijos educados en este ejemplo y abandonados á sus propios instintos, no ven en sus padres mas que un instrumento agradable cuando les da gusto y odioso cuando no satisface sus capriches.

Los criados aprovechan este rio revuelto y hacen su pacotilla.

Cada individuo es en el grupo un egoismo personal que se coaliga indistintamente con unos ó con otros, segun conviene à sus intereses.

UPCARD 101 V4

El desórden económico obliga á los amos á pedir á la cocinera que compre al fiado, con lo cual cuando llega la hora de pagar, las cuentas son enormes. Hay meses en los que no es posible pagar el salario á los domésticos y estos se aprovechan del carácter de acreedores para responder, salir y entrar á su antojo y hacer su santa voluntad sin perjuicio de murmurar de sus amos, de llamarlos tramposos y de cobrar al fin y al cabo.

Alli no hay Religion: ¿para qué sirve eso? El jefe de la familia no se ocupa para nada de la conciencia de los que la forman. Lo que necesita en un dia de festin es que sus criados sirvan la mesa con elegancia, en un dia de apuro que compren al fiado; lo que necesita es que su mujer le ayude à fascinar à los incautos para que le proporcionen negocios y que sus hijos salgan listos y se hagan simpáticos por su desenvoltura.

La costumbre en esta casa es no tener costumbres. Unos dias falta la señora á la hora de comer porque está de visitas; el señor llega y para no esperar se va á la fonda, los hijos impacientes asaltan la despensa, los criados toman un tente en pié. Otros dias es el señor el que falta y la comida es una batalla. Otros es la cocinera la que hablando con un paisano ha puesto tarde la comida.

Este desarreglo altera la salud, produce indigestiones à los chicos, desarrolla una corriente de mal humor; y á cada instante hay reyertas, reconvenciones, insultos, vajilla arrojada al suelo, portazos.

Tal es la vida interior de las dos familias, y dicho se está que basta su respec-

tiva conducta para que sean incompatibles, se molesten y hasta se odien los del jiso segundo y los del principal.

Las primeras guerrillas se han deple-

- Que hagan ustedes el favor de sibir la escalera sin armar ruido. Mis amos se acuestan á las once y se despiertan sobresaltados cuando vuelven ustedes de la calle á la una ó las dos, y gritan y patean dice la criada del principal á los del segundo.

- Que hagan ustedes el favor de nan-El espiritu cristiano que es el punto de dar callar á los niños. Todos los dies de ocho á nueve juegan y gritan, y á est hora están mis amos durmiendo, dice la criada del piso segundo á los señores del principal.

> Las quejas se repiten: cuando duermen la siesta los ancianos, acaban de almorzar los señoritos y retozan sin dejarlos dormir; cuando ya han aseado la casa los del piso primero, los del segundo que empiezan á asear la suya sacuden las alfombras y arrojan polvo.

> — Qué tengan un poco de prudencia los señores, dicen los de abajo á los de arriba; á lo mejor se insultan y profieren espresiones que son un mal ejemplo para los niños.

- Hacemos lo que nos da la gana: en nuestra casa no manda nadie.

A lo mejor hay una escena en la escalera: un acreedor á quien no pagan llena de improperios á los tramposos. Otras veces riñe la señora con las criadas, y al despedirse éstas le sacan los trapitos. Otras veces riñen los criados entre si. Otras veces rondan la puerta los cortejos de las maritornes.

Los vecinos no pueden resistirse, á los recados de atencion siguen las indirectas, las amenazas.

— Es una familia de perdidos! dicen los de abajo de los de arriba.

- Son unos santurrones, unos hipócritas, dicen los de arriba de los de abajo.

- Asi no se puede vivir.

- Hay que mortificarlos para ver si se marchan. -Su ejemplo perjudica á nuestros hijos.

- Su felicidad es una burla sangrienta de nuestra agitacion.

- Hay que hablar al casero para que los eche.

- Hay que calumniarlos para que los eche el casero.

A las guerrillas siguen los combates parciales.

Los de arriba dan voces y patadas cuando saben que molestan á los de abajo, los de abajo se quejan al alcalde; los de arriba convidan à comer à la autoridad, y à los postres llenan de injurias à sus vecinos. El alcalde que aun hace la digestion los echa con cajas destempladas y hasta les amenaza cuando van à quejarse.

La paciencia se acaba, la vecindad de los desarreglados perturba à los que viven en el órden.

La casa es un infierno.

Es verdad que los sentimientos cristianos oblig in à la gente del piso principal à perdonar à sus enemigos y à sufrir con paciencia las flaquezas de sus prójimos.

Pero la salud de los ancianos se compromete, la falta de tranquilidad perturba el sistema de la casa, los hijos pueden pervertirse. No hay mas remedio, es preciso dar la gran batalia.

Y como los de abajotienen la fuerza y la razon, un dia la emprenden à palos con los de arriba, despues de agotar inutilmente los recursos de la bondad, de la prudencia y hasta de la justicia.

Que todos los hombres honrados digan que harian si viviendo con orden y felices tuvieran unos vecinos que los sumieran en el desórden y en la desdicha.

Pues el ejemplo de las dos familias, que se repite con frecuencia en los liem, os actuales, es vera efigie de las dos Españas que vemos hoy.

La España tradicional es la familia de orden, de costumbres, de metodo, de res-

peto, le amor, con servidores fieles, con intereses mútuos, con espiritu cristiano, trabajando todos en ella para el bien general, regida por una ley no escrita pero grabada en la conciencia de cada cual.

La España revolucionaria es la familia desarreglada, egoista, sin fé, sin cohesion, sin metodo, viviendo á la ventura, con festin hoy y en ayunas mañana, con criados que se hacen amos y amos que tienen que ser criados á veces; en ella cada cual busca su parte de beneficio á costa del de los demás. Todos viven al dia, llenos de mal humor, sin consuelos, sin mas esperanza que la de cambiar pronto de postura.

La una y la otra son incompatibles. A cada instante tropiezan, se molestan, se perturban, y como es natural llegan á odiarse y vienen á las manos.

Tal es la situación del pais puesta al alcance de todo el mundo.

Y en este infierno no es posible vivir. Es necesario que la familia sin costum-

bres se amolde à las costumbres de la familia que las tiene para que encuentre la dicha que le falta y renazca la paz.

Mientras esto no suceda, ni nosotros ni nuestros enemigos podremos vivir y cumplir los deberes que la Religion y la Patria nos imponen.

La guerra hoy empeñada no es mas que esto.

No podemos vivir como Dios manda y es necesario que vivamos.

Con que de los vecinos depende...

Lo que piensa Don Carlos del nuevo gobierno de Madrid.

Un periódico de los Estados-Unidos, el New-York-Herald publica la reseña de una entrevista de su corresponsal en el Cuartel Real con Don Carlos. Creemos interesante su lectura y nos apresuramos á reproducirla:

« Hallé à D. Carlos de buen humor, dice el corresponsal, voivia de Durango, despues de haber pasado una semana en Guipúzcoa y otros puntos de Vizcaya, donde habia recibido las mas señaladas muestras de adhesion de sus partidarios, siendo calurosamente aclamado en todas

« Cuando llegué à su presencia, tenia en la mano un ejemplar del Almanaque de Gotha, que hojeaba sonriéndose. Me preguntó si le habia viste, y al oir mi respuesta negativa, me hizo sijarme en la página 576 en la que leí: « España. — Republica. El gobierno del general « duque de la Torre ha sido reconocido por las « grandes potencias europeas, en virtud de la « iniciativa tomada con este fin por el imperio « aleman en el mes de Agosto de 1874. »

- « El Almanaque Gotha, liene buen humor á pesar de sus años, observé yo.

- « En efecto, respondió el Rey, su sátira no puede ser mas fina. Hé ahi una página llamada à hacer reir à los diplomáticos durante el año 1875, y aun es posible que la diplomacia de Alemania, Francia é Inglaterra arranque la hoja para tenerla delante à todas horas como un recuerdo de su imprevision. Al menos esta leccion enseñará à la Europa à no mezclarse en los asuntos de España y á dejarnos arreglar solos nuestras cuestiones.

La conversacion giró naturalmente sobre el suceso de mas bulto, sobre el pronunciamento en favor de D. Alfonso, y me preguntó que opinaba yo. No vacilé en responder que en mi concepto debia cambiar la situacion politica del pais siendo muy poco favorable al carlismo.

« Pues bien, respondió : os equivocais. Ese cambio es el mas favorable para mi causa. Hista ahora nuestros enemigos unidos nos han opuesto una resistencia sólida. En adelante los veremos divididos. Convencidos los revolucionarios de que no pueden vencernos con la bandera de la Revolucion, se han cobijado bajo la de la monarquia que es su última esperanza. Es un lazo con el cual piensan apoderarse una vez mas del pueblo, pero tan inutil como los que han empleado hasta hoy para contener nuestra marcha. El pueblo español que desea una Monarquia verdad no se dejara engañar facilmente. Por lo demás, añadió, yo siento que mi pobre primo a quien quiero y considero mucho sea un instrumento en las manos de lus mismos hombres que abandonaron, insultaron y calumniaron a su madre, de la manera mas odiosa. Un principe puede olvidar las injurias

que ha recibido, pero es dificil comprender que pueda perdonar las que han sido dirigidas contra su madre.

a Tambien lamento que haya censentido en ponerse al frente de la oposicion que se me hace, siendo yo el jefe de la familia, comeliendo una gran falta. Pero no puedo evitarlo. He sido el primero en acudir al campo de batalla, estov al frente de un ejército disciplinado y victorioso, cuya bravura, abnegacion y sufrimiento en las circunstancias mas dificiles no puedo olvidar. Tampoco puedo consentir que su sangre derramada y sus sacrificios se malogren, porque mis adversarios, al ver el desarrollo de mis fuerzas, cada dia mayor, hayan creido dificultar mi marcha hácia el trono colocando en él à mi primo. La lucha debe continuar contra su gobierno lo mismo que contra Serrano.

- . No parece à V. M. un enemigo mas ter rible que Serrano? pregunté.

- « No le considero en modo alguno com adversario: mis enemigos son los que se sirver de él como de un escudo. A ellos es à quiene siempre he combatido. Tengo los mismos ene migos que antes; asi es que á mis ojos, mate rialmente, no ha cambiado la situacion. Es mas considero la tentativa de elevar al trono à Don Alfonso como una especie de homenaje tributado à mi causa y al mismo tiempo à las aspiraciones monárquicas del pueblo español. Es un miambro de mi familia, y los revolucionarios juzgando inevitable la restauracion de la monarquia, han querido oponer la monarquía ilegitima á la monarquia legitima. La tentativa será inutil cuando las dos se hallen enfrente la una de la otra. La mas débil, tendra que ceder el puesto á la mas fuerte, y el resultado no es du

— « Pregunté à D. Carlos si al hablar de le jumble revolucionarios aludia á los republicanos.

- No, respondió. Los revolucionarios España difieren mucho de los demas paises. decir verdad son poco numerosos, y al contrato rio de lo que pasa en Francia, no se encuentra de sul pueblo. No: el pueblo no ha derribado en Es pueblo. paña, ni tronos, ni siquiera gobiernos. El ejer de Pre cito es el que lo ha hecho todo. G acias á la de la una ciplina y al temor del castigo, el ejército se con de teles vierte en un instrumento en la maro de alguno de sus generales. E tos son los que se han su blevado siempre contra el poder soberano: ello misto los que han obligado al ejército á hacer pronuncia ciamientos. Hé ahí los verdaderos, los único de las revolucionarios españoles. Un puñado de homento bres ambiciosos, egoistas, sin conciencia y sindia patriotismo, ha sumido al pais en la dolorosa si unaput tuacion en que se encuentra.

« Con el ejercito, que mandan para defende ante el pais contra el estranjero y no para sostene la guerra civil, se apoderan por sorpresa ó policie. In traicion de los símbolos del gobierno que el pue math blo está acostumbrado á venerar y obedecer, will los emplean contra él manteniéndose en un situacion penosa.

« Conspiradores de instinto, fraguan la des l'angli truccion de los gobiernos existentes, cuales punde quiera que sean y cuando les sale bien un com plot, comienzan á conspirar los unos contra la latente otros. En siete años han destruido cuatro gabie mini nos creados por ellos mismos. ¿ Puede esperan ultimos meses parecia que estaban todos | 1/1/16 acuerdo contra mi para anonadarme. Era na de les ral, yo soy su enemigo comun. Pero boy à D. Alfonso, los demás empezaran una gui il il il sing de intrigas y conspiraciones.

« El nuevo gobierno será combatido por tos Las tres cuartas partes de los hombres que estan en el poder son los que ayudaron a tronar à Doña Isabel, los que la insultare vilipendiaron de la manera mas vergonzosa, que han llegado hasta divulgar un odiosa la lan lumnia acerca del nacimient i del mismo D. A Missione fonse. Estos hombres, que saben que per pueden esperar del hijo de Doña Isabel, val conspirar secretamente contra el. Vereis col le rodean, como le adulan, como le lisonje publicamente mientras trabajon en secreto pa to derribarle. Tendra, pues, que luchar no s contra mi, sino tambien contra los que le h colocado en el trono pura y simplemente por el único obstáculo respetable que podian opos á mi rápida marcha. Que las personas bonras digan si un gobierno nacido de somejantes constancias puede ofrecer sérias garantias estabilidad. Por mi parte me atrevo á proticar que antes de tres meses el tropo de Alfonso estara minado.

e Pregunté à D. Carlos si D. Alfonso en volucie traria para continuar la guerra dinero que que la subrano no habia encontrado, y me responde la la

AGUN/PÉREZ DE RADA Y CAVANILLES, ÍÑIGO/1

Nunca le ha faltado dinero à Serrano : si la perminacion de la guerra hubiera sido cuestion de dipero, Serrano habria conseguido su deseo. Es posible que el gobierno de D. Alfonso se propornone mas recursos que Serrano; pero esto no basta. Lo que necesitarian es union, y lo que es, sinceramente unidos, no pueden estar nunca.

· Pregunte tambien à que lado pensaba que sa inclinaria la influencia del Papa y del aito

- Al lado del gobierno, sin duda alguna, me respondió. S. S. reconocerá el nuevo gobierno como reconoció à Napoleon, como me reconocerà si ocupo el trono, como reconocerá à todo gobierno de hecho. El Puntifice no tiene mas mira que les intereses de la Iglesia, y las consideraziones politicas, ofrecen para él una importancia ecundaria.

· A juzgar por vuestro lenguaje, dije yo, no parece que V. M. da gran importancia al cambio de gobierno que se ha operado en Madrid.

- Oh! no. Bien sabe Dios que no. Desde que be comenzado la campaña he visto hundirse à à tres gobiernos : la monarquia de Amadeo, la republica de Gastelar y la dictadura de Serrano. No sé por que puede inquietarme otro gobierno mas. Ya estoy acostumbrado á estos cambios. La legitimidad es una roca que todos esos efimeros gobiernos no pueden conmover, y que azolan en vano las olas de la revolucion. >

(New-York-Herald).

#### Declaracionez del Sr. Canovas del Castillo.

Son en estremo interesantes y curiosas las declaraciones politicas que en una conferencia intima ha hecho al Sr. Canovas del Castillo, declaraciones que tienen grandisima importancia, porque proceden del honibre que es el alma de ala actual situacion política de la España revolucionaria; y que de segura verán con gusto los lectores de Gruzana Española porque lo conlesion del Presidente del Gobierno de Madrid, viene à ser una protesta contra el sistema mismo que desiende y un reconocimiento de la razon de la bandera de la légitimidad. Y lo que mas uos estraña es que refiriéndose dichas declaraciones à una conferencia que el corresponsal de la Independencia Belga celebró con el Sr. Canovas del Castillo, sea el periódico La Politica, ese periódico eminentemente liberal y conservador el que publique la estensa carta que dicho corresponsal escribe con tal motivo, pues en esa carta se vé que el presidente del actual ministerio, en su reconocido talento, no puede menos de reconocer cual es el caracter de la verdadera España, no puede menos de condenar los escesos de la revolucion, y no puede menos de dudar del exito de la nueva empresa de la restauracion, por mas que sus legitimas dudas quiera alenuarlas con esperanzas quimericas.

Veanse los parrafos de la interesante carta á

que nos referimos :

Dijo (el Sr. Cánovas) que el catolicismo es la religion de todos los españoles que tienen religion y que la mayoría de los españoles es catôlica. Segun él, bajo los ultimos gobiernos de la reina Isabel, y sobre todo, bajo el gobierno de O'Donnell, la Iglesia católica estaba contenida en los limites de su dominio. No se le tuleraba ninguna invasion en el terreno político. Al contrario, desde la revolucion la Iglesia ha sido, no solo maltratada, sino perseguida. « Sus templos han sido secuestrados para hacer cuarteles, los sacerdotes han cesado de percibir sus haberes à pesar de las leyes ; la religion ha sido insultada. » Esto ; declara el Sr. Cánovas del Castillo, no serà tolerado por el nuevo gobierno. Quiere que la Iglesia vuelva al goce de sus derechos garantidos por los tratados; no quiere que la religion de la mayoria de los españoles sea molestada. En la situacion actual de la Hacienda, es dudoso que el Estado pueda cumplir todos sus compromisos para con la Iglesia; per será tratida como en Francia y los países que se rigen por Concordatos, sin dejar al clero ingerencia en la política. La cuestion de la libertad de cultos queda reservada, si bien tiene poca actualidad, pues en España solamente los extranjeros profesan otro culto que el de la Iglesia Romana.

Magnifica declaracion es la que hace el Sr. Cánovas al decir que el catolicismo es la religion de todes los españoles que tienen religion. Y sin embargo, la politica revolucionaria dirige al catolicismo todos sus tiros. ¿ Sera popular la revolucion en España? ¿ Sera el gobierno de los mas sobre los menos ó vice-versa? Mal parada saldria la revolucion con su propio dogma de la soberania nacional.

Y no es menos verdad la confesion que hace de que desde la revolucion, la Iglesia ha si lo, no solo maltratada sino perseguida. ¿ Como, pues se pretende qué la monarquia que acaba de restaurarse no sea una contra-revolucion sino la confirmacion de la revolucion? Armonias del liberalisme.

¿ Oré ingerencia ha tenido el clero en la politica, suera de la que le reconocian las leyes?

Nos estraña que el Sr. Canovas diga que la cuestion de la libertad de cultos tenga poca actualidad, fundandose en el hecho ostensible de que los españoles no tengan otra religion que la católica, porque no se le oculta la trascendencia de esa libertad, que es la que autoriza à la prensa, á la tribuna, y á la catedra, para pregonar todos los desvarios religiosos, esos desvarios que perturban la inteligencia y emponzouan el alma.

Y continua la carta:

El Sr. Canovas nos dijo que no se debia hablar de disidencias cuando por el momento no existe ninguna.

. Mi gabinete y yo estamos de acuerdo respecto à la linea de conducta que se debe geguir : nuestro pasado es una garantía de nuestras intenciones liberales y moderadas. » Observo que tal vez existan dos tendencias entre los amigos de la restauracion, pero que no estarán en lucha y cuando mas se manifestará en oposicion luego que la monarquía haya vuelto á su estado normal y á sus funcionas regulares. Afirmó que por ahora no se trata de hacer dominar tal ó cual tendencia, pues el Gobierno se limita á reorganizar los servicios públicos.

«Con un rey jóven, con el estado de la Hacienda, con la guerra civil por terminar, solo debe tratarse de curar las heridas del país. Queremos justicia para la Iglesia, aŭadió, pero no entendemos que una fraccion de nuestro partido domine á otra, pues el rey viene para gobernar á todos los españoles.»

Uno de mis colegas preguntó qué Constitucion rige en España. El Sr. Cánovas contestó en estos términos. « A decir verdad, no tenemos precisamente ninguna, pues estamos bajo el imperio de dos legislaciones diferentes. No podremos conservar la Constitucion de 1845 como no sea con tres ó cuatro reformas liberales indispensables. Pero si adoptamos la de 1869 será preciso suprimir varias disposiciones inconciliables con la política conservadora.

Procuró hacernos comprender que su gobierno, salvo resolucion contraria del rey y de las futuras Córtes, se mantendrá en un terreno intermedio entre la Constitucion de 1869 y la de 1845. Nos aseguró en términos muy elocucuentes, pues el Sr. Cánavas es uno de los primeros oradores de España, que su tarea será una obra de transaccion, y que liene profunda confianza en el éxito de una forma constitucional que permita la fusion de los principios conservadores y de las aspiraciones liberales, pero en el circulo del régimen monárquico. Nos dijo que creia poseer la consianza de su rey, y que, por su parte, queria trabajar por la paz y el órden, sin escluir la libertad. « Mi ideal no es cerrado; quiero abrir la puerta à mis sucesores, no quiero que las elecciones y las Córtes sean una farsa; si fuese menester, dejaria mi puesto á quien fuese mas digno que yo. »

Respecto à la libertad de imprenta dije que la resolucion no dependia de él. Encuentra un roco arbitrario el sistema de multas y suspensiones puesto en práctica por el ministerio Sagasta; por su parte renuncia al sistema de multas, y solamente se reserva el derecho de suspension en caso de ataque á las instituciones y principios que forman la base de su gobierno.

Resumiendo esa larga conservacion, diré, que el Sr. Canovas del Castillo me ha parecido muy confiado en el establecimiento de la monarquía, à pesar de las graves dificultades que prevé. En el terreno de la guerra civil espera mas energia y vigor de un ejército comprometido por el honor à defender y hacer triunfar la causa por él proclamada.

En la esfera rentistica encuentra sacitidades en el concurso que la alta banca presta siempre à todo gobierno apoyado en el ejército, en la clase media y en las clases ilustradas. Los peligros para el alfonsismo no son inmediatos ni muy aparentes, pues los liberales están tan divididos y desorganizados, que no pueden hacer nada. El peligro por venir nacerá de la oposicion entre las dos tendencias que el Sr. Cánovas del Castillo nos presentaba hoy « unidas y bien resueltas, antes de separarse, á fundar sobre bases sólidas el trono de Alfonso XII »

Muy pronto y con gran acierto ha observado el Sr. Cánovas las dos tendencias que se dibujan entre los amigos de la restauracion, pero no quiere fijarse en ellas por ahora, sin embargo

de que son tan capitales y tan decisivas para la restauracion misma, puesto que muchos de sus partiferios no transigiran con ella mientras no signifque el triunfo del catolicismo, y otros solo a apoyaran mientras sea francamente revolucionaria, tal como ha de serlo para ser consecuente con su programa y conforme con la institucon que simboliza, con la monarquia constituconal.

Pero fijense nuestros lectores un que el Sr. Canovai del Castillo que es el alma de la restauracion prevé las graves dificultades que existen para su establecimiento. ¿ Como pues podria consolidarse?

Que espera mas energia en la guerra porque el ejercito que ha proclamado á D. Alfonso esta comprometido por el honor. Pero ¿ no fué el ejercito el que hizo la revolucion de Setiembre?

Lo que es verdaderamente peregrino es el reconocimiento que se hace de que estando los liberales, tan divididos y desorganizados, nada pueden hacer contra el alfonsismo; Pues, no es el alforsimo la bandera de los liberales?

En el documento cuyos principales párrafos hemos transcrito y comentado verán nuestros lectores la fé, la solidez y las armonias del liberalismo.

#### CRONICA

#### ESPANA TRADICIONAL

Vergara 22 de Enero de 1875.

El dia 18 del corriente tuvo lugar en esta villa la solemne inauguracion de la Academia de Ingenieros militares, ceremonia que sué presidida por S. M. el Rey, y á la que asistieron tambien el Duque de Parma y los Condes de Caserta y Bardi, el general Elio y el secretario de Gracia y Justicia.

El general Alemany, Director de la nueva Academia, leyó un notable discurso sobre la utilidad del Cuerpo de Ingenieros en la guerra, y declaró abierto á nombre de S. M. el curso académico correspondiente al año actual. Se cree que esta escuela ha de producir escelentes resultados.

Azpeitia 23 de Enero.

Acabo de recorrer la línea de Urnieta que esta completamente erizada de zanjas y parapetos Las baterías están muy bien situadas y creo que dentro de cuatro dias quedarán terminadas. Hay preparados doce cañones, unos de acero y otros de bronce, de diferentes calibres y alcance.

Nuestra gente, que dió pruebas de saber batirse á pecho descubierto y que conquistó un gran triunfo en la famosa accion de Urnieta, esta animadísima, y al ver las grandes obras de de ensa que acaban de hacerse, se considera invencible.

Villaba 25 de Enero.

La plaza de Pamplona continúa absolutamente incomunicada.

Las operaciones que parecian iniciarse por la parte de Tafalla, han quedado reducidas á una gran revista que D. Alfonso pasó á sus tropas. No sé que decir à Vdes, acerca de la actitud del enemigo, pero creo que comprende las dificultades inmensas con que ha de luchar para abrirse paso à la capital de Navarra. Por otra parte, se reproduce el temporal de lluvias, y esa circunstancia ha de aplazar los movimientes militares.

Dicese que un batallon navarre pasó una de las últimas noches en la estacion de Tafalla. dolid ha librado una verdadera batalla con el Mi-Nuestra gente arde en deseos de batirse, porque cada vez tiene mas se en la causa que desiende.

Son varios los comunicados que, en protesta de las apreciaciones que sobre el caracter político del país vasco-navarro hizo el Sr. Trueba, se nos han dirigido, pero como sobre este asunto nos hemos ocupado detenidamente en las columnas de La Cruzada Española, nos limitamos á insertar algunos parrafos del remitido de un vascongado que acabamos de recibir.

No sabe el Sr. Trueba cronista de Vizcaya, que todo el reinado de Doña Isabel, no fue de parte de las provincias mas que una protesta continuada? Protesta por la supresion del pasa foral; protesta por la traslacion de las aduanas à la frontera; protesta por la supresion de los corregidores, sus tenientes y los fieles regidores; protesta por los juzgados de primera instancia; protesta por la desamortizacion; protesta por la ley de minas; protesta por la ley de instruccion pública; protesta por mil y mil innecesarios é irritantes conflictos cuotidianos, promovidos sin necesidad y unicamente por el placer de mortificar y vejar á los vascongados. Un grueso volumen podria formarse recopilando estas curiosas

protestas. ¿ Y no sabe que cada protesta señala un derecho violado. ¿ Y crée el Sr. Trueba, que un pueblo que vé violadas sus leyes y hollados sus fueros de esa manera es feliz?

Es completamente falso el telegrama de Bayona que ha circulado por la prensa, en el que se asegura que se han adherido à D. Alfonso 47 oficiales carlistas, 48 de los cuales se dice que pertenecen al cuerpo de artillerla : ni uno siquiera de esta última arma se han apartado de las filas del Rey legitimo de España.

Solamente puede asegurarse que cuatro offciales han desertado de las filas de la legitimidad.

Se ha formado la estadistica de las personas que quedaron sin hogar por efecto del incendio de caserios que la columna de Loma llevó á cabo en Noviembre último. Ascienden á 313 recogidas en su mayor parte por caseros, que aunque saqueados, conservaron sus casas y los albergaron. A fin de socorrer à los infelices, se ha abierto una suscricion y parece ser que hasta ahora ha dado buenos resultados.

Al recordar los incendios debemos referir un hecho. Un casero al llegar la columna tuvo que sacar del caserio à su muger que estaba sacramentada. Al volver á su hogar, vio que casa, muebles y cuanto poseia era una inmensa llama. A los pocos dias su presentó en San-Juan-de-Luz á su amo y despues de contarle su desgracia puso en sus manos una bolsa de cuero con cuarenta duros.

- Este, señor, le dijo, es el producto de la venta de la manzana. Tuve el acierto de enterrarlo en el campo al pie de un arbol y por eso se ha salvado.

El infeliz que quedaba en la miseria cumplia el deber cristiano de no guardar lo ageno. Su amo cumplia tambien el deber que aquel acto de probidad la imponia.

Es de gran significacion en estos momentos el brillante triunfo que han conquistado las tropas Reales con el asalto de Granollers, cuyas murallas y demas fortificaciones han destruido completamente. El número de habitantes de dicha villa y su proximidad á Barcelona encarecen la importancia de lan memorable hecho de armas.

#### ESPANA REVOLUCIONARIA

Madrid 25 de Enero.

A medida que se acentúa mas la accion del gobierno, se pronuncian mas y mas las dos tendencias que se disputan el cetro de la política alfonsina: la tendencia radical y la tendencia doctrinaria, si bien no es facil deslindar ciertos terrenos, porque periódicos como El Diario Español que es esencialmente doctrinario, se manifestan tan procaces en algunos puntos que pasen ya de la linea radical.

No puedo menos de llamar la atencion de los lectores de La Cruzada Española sobre las actitudes de dos periódicos que representan esas dos tendencias, La España catolica y El Diario Español, actitudes que procurare definir con mas detenimiento en mi proxima carta, asi como la que sobre el mismo asunto, la cuestion religiosa, ha tomado La Politica.

Puedo asegurar á Vds que el Obispo de Vallanisterio, pretendiendo que se restableciera desde luego la unidad católica en España. No desconoceran Vs. que en el ministerio mismo se manistestan tambien las dos tendencias que hago notar en mis correspondencias, porque existiendo en su seno hombres de la revolucion de Setiembre y hombres derrocados por ella, forzosamente ha de haber grandes antagonismos, y que por lo tanto, en la cuestion religiosa han de existir diferencias muy capitales. Tampoco les estrañara que el Sr. Ayala, autor del Manissesto de Cadiz y ministro revolucionario, fuera el que con mas tenacidad se opusiese á las exigencias del Prelado, llegando á descomponerse hasto el extremo de afectarse en su salud. Pero el ministerio quiso cortar una polémica que no habria de dar mas resultados que disgustos y complicaciones, y dijo que la mision principal de D. Alfonso es pacificar el país con el concurso de todos los elementos que le han traido, pero que conseguido el fin será la época oportuna de restablecer la unidad religiosa,

Disgustado el prelado de la condueta del primer Ministerio de la restauracion se ha retirado de la nueva Córte y ha regresado à su palacio episcopal.

PV | TOT QS

Insistese en decir que se trata de ofrecer un nuevo convenio à los carlistas con, el que puede hacerse una completa pacificacion. Es preciso haberse olvidado de la significacion de las dos banderas que se disputan el campo para no comprender que en materias de principios no hay transaccion posible, y que el partido carlista que lucha por una causa verdaderamente moral y social, no puede transigir con nada que se ponga à los principios salvaderes que defiende con gran fé, con profunda conviccion y si es posible decirlo, con gran lujo de sacrificios. Esta es la verdad.

D. Alfonso ha dirigido á los habitantes del pais vasco-navarro una alocucion cuyos puntos mas importantes son los siguientes:

a Al volver à mi patria deseo vivamente la paz. He subido al trono sin efusion de sangre, como lo deseaba. Si me disputais el campo, me veré obligado à combatir. Si luchais por la fé monárquica, sabed que yo soy el representante de la fé monárquica, á la cual vuestros padres juraron fidelidad. Si combatís por la fé católica, ¿no soy yo un Rey católico? Yo repararé las injusticias cometidas con la Iglesia.

« Soy y seré Rey constitucional. Abandonad las armas y vereis renacer la prosperidad en todas partes. Gozareis de las libertades que tuvisteis en los últimos años del reinado de mi madre. Antes de comenzar la batalla os ofrezco la paz; escuchad la voz amiga de vuestro Rey...»

No ha dicho D. Alfonso en su alocucion que representa la monarquía cristiana, sino que él personalmente es católico, lo cual significa poco para los que buscan en la bondad de la institucion la redencion de la patria. Llama tambien nuestra atencion el ofrecimiento que hace al pais vasco-navarro de darle las libertades que disfrutaba en los últimos años del reinado de su madre, ofrecimiento que no será del agrado de los revolucionarios de Setiembre. Anomalías y contradicciones en la conducta del liberalismo, pues mientras se hacen tales protestas ante el pais vasco-navarro, en la circular que el Gobierno de Madrid dirije à les Gabinetes europeos, para notificarles el advenimiento de Don Alfonso, se acentúa la declaracion hecha por el Rey constitucional de que no permitirá á la religion católica que sirva de instrumento político, lo cual traducido á la práctica, significa la persecucion de la Iglesia hecha mas ó menos franca ó hipócritamente.

La alocucion que D. Alfonso ha dirigido á su ejército concluye en estes términos: «Soldados, hago un liamamiento á vuestra abnegacion, á vuestra energía, no para adquirir gloria, sino para obtener la paz. Nuestros adversarios son españoles; les he dirigido palabras de conciliacion; si no quieren escucharlas, combatiremos. Dios protegerá á los que quieren la paz y no á los que combaten contra la patria. Veteranos; ayudad a vuestro Rey; combatir es triunfar. »

El ejército de la revolucion al escuchar las voces de tantos caudillos que quieren hacer, no la felicidad de la patria sino la prosperidad de su causa, no puede tener sé en las palabras de ese jóven Príncipe que sirve de bandera á las ambiciones de un partido. Por lo demas, la bandera de la legitimidad no hace la guerra por el placer de pelear sino para restaurar los principios fundamentales que son los factores de la verdadera paz.

PCARD 101 V4

Zaragoza 22 de Enero

Por los telégramas y por la prensa sabrin ustedes que por esta ciudad ha pasado el principe D. Alfonso con direccion al Norte, cuyo egrcito se propone revistar. Se anade que le drigirà una alocucion y otra al país.

En Zarageza se ha recibido al jóven menarca constitucional con la misma indiferenca con que se acogió su proclamacion. De la tropa salieron algunos vivas. En el verdadero pueble hubo un silencio profundo. Es preciso decir que en esta capital no es popular la nueva forma que ha revestido la politica revolucionaria. Los elementos oficiales han cumplido con su deber, iluminando profusamente los edificios públicos. Dicese que D. Alfonso volverá pronto á Madrid.

# INSTRUCCION Y RECREO

# LAS MUJERES CARLISTAS

Digámosio de una vez y sin rodeos : en nuestro partido valen mucho los hombres, pero las mujeres valen mas, mucho mas.

Admirable es el valor del jóven que acude á dar su vida en aras de la patria; del anciano que olvida sus achaques y corre en busca del peligro; del esposo y del padre que sacrifican sus afectos por defender la Religion, la patria y la monarquía; pero el jóven, el viejo el esposo y el padre, al convertirse en soldados de una santa causa, al reunirse unos con otros, al sufrir juntos las penalidades, al encontrarse en medio del fragor del combate, forman una familia; un fluido magnético desarrolla su vitalidad, y el humo de la pólvora, el estruendo de los disparos, el polvo que levantan los caballos, el arrebatador sonido de las músicas, ó la sensacion eléctrica de los vivas que escuchan en torno suyo, los convierten en seres estraordinarios, los embriagan, los fascinan, los alientan, y en aquella confusion, en aquella pelea, en aquella conmocion nervosia, no ven mas que una bandera y un triunfo.

¡Ah! todos los españoles que sienten algo en su pecho, hasta los que parecen mas pusilánimes, pueden tornarse en héroes en esos supremos momentos. Un caballo y una lanza, el mando de una batería, el asalto de una trinchera, la resistencia de una carga á la bayonete todos estos episodios del combate son arrebata-

Y si se ve á los moribundos exhalar el último heridos besando el escapuiario que una madre piadosa ha puesto al cuello de un hijo amado; y si se ven obstaculos insuperables, y detras de ellos el laurei de la gloría; y si en medio del estruendo se percibe esa sullime música, ese. canto vascongado que esta en nuestros corazones y termina con la sencilla y embriagadora esclamacion ay! ay! ay! mutillac, joh! enlonces se comprende todo lo grande, todo lo heróico, todo lo arrebatador de la resolucion que ha impulsado al combate; y aunque el recuerdo de un ser querido nos asalte, parece en aquelos instantes que una doble vista nos permite ver mas allá de nuestra tumba, oir las bendiciones de los que nos suceden, y contempiar colmados de beneficios y sobre todo de cariño y respeto, á las enlutadas personas que nos lloran y que dicen en medio del dolor, con una alegría santa:

a Mi padre. mi esposo y mi hijo ven desde el cielo el triunfo. Dios los haya recogido en su seno! Su sangre ha regado la tierra ingrata y la ha hecho buena y fecunda, porque en su sangre estaba el germen del bien.

Todo esto, que es doloroso y al mismo tiempo sublime y grande, hace del actor un héroe; pero los accesorios de la escena le ayudan: allí no es mas que el hilo conductor de una electricidad que está en la amósfera que respira; allí su vida es el vértigo : el valor de estos hombres es un gran valor; pero hay otro mas grande, el de la esposa, el de la madre, el de la hija; en una palabra, el de la mujer carlista.

La mujer carlista tiene en su alma el sentimiento de la Religion y el sentimiento de la Pa-

Ella conoce que la salvacion de la sociedad depende del triunfo de estos principios, y ni aun en los instantes de mas dulce espansion de la familia olvida que la felicidad de la sociedad en cuyo seno vive, la impone los mas dolorosas sacrificios.

Al dar su pecho al hijo amado, al recrearse en sus hermosos ojos, en sus frescas mejillas; al acariciar sus delicadas manecitas, al deleitarse en su pura sonrisa, piensa en la Religion, en la Patria y en el Rey.

- Tú, hijo mio, le dice cuando aun no puede comprenderla, serás muy cristiano; y cuando llegue el dia, volarás como tu padre á defender lo que él.

Sabe que cria y educa un soldado, quizás un mártir; y aunque se estremece de dolor, acepta el deber que la imponen sus sentimientos.

Ella le enseña á rezar; ella rodea su cuna con las imágenes del Rey, á quien rinde culto, á quien ama mas porque sufre el destierro de la patria, cuyas desdichas lamenta; y su goce supremo consiste en oir la argentina voz de su hijo cuando al preguntarle los amigos qué es, responde:

— ¿Yo...? Carlista.

Ama á su esposo, y, sin embargo, cuando l'lega la hora del combate, en vez de detenerle; en vez de recordarle las desdichas que la esperan si el sucumbe, en vez de llamar á sus hijos y pedirle que no los abandone, ahogando el dolor, devorando las lagrimas: - « Parte, le dice, y cumple como bueno. No temas por nuestros hijos : si Dios dispone que no volvamos á vernos en el mundo, yo los enseñaré á respetar y bendecir tu memoria; yo les guiaré por el camino que tú les has trazado. La atmósfera en que viven está corrompida; vé á buscar para ellos y para mí la paz y la ventura del hogar; vé sin suspiro gritando: ¡Viva el Rey! y si se ve á los | temor, que nuestras oraciones te acompañarán. »

¡Oh qué grandiosa es la mujer cristiana! El mas leve rumor en medio de la noche la asusta, y, sin embargo, no hay serenidad, no hay valor comparable al suyo, cuando á solas arregla la maleta del ser querido que va á partir, y limpia el uniforme que quizas van a atravesar las ba-

Pero su heroismo es mayor, cuando al mevimiento de los preparativos sigue el silencio de la ausencia.

No la busqueis en los paseos, no la busqueis en los teatros, no espereis verla asomarse al balcon.

Los niños, que han oido algo, que presienten la guerra, juegan á los soldados:

- Yo soy papá, dice uno armado de un palo cualquiera.

- No; soy yo, esclama otro.

- Entonces ¿ con quien nos peleamos? Y no hallando cuemigos, la emprenden con las sillas y las mesas.

Esta algazara llega al retira de la esposa y se confunde con el suspiro que exhala su pecho como aquellas grandiosas frases del cuarleto de Rigoletto, en que se enlazan las carcajadas del duque con los desgarradores gritos de Gilda.

Pensad por un momento en las largas horas de soledad, de temor, de zozobra, de martiria de la mujer que espera á cada instante una poticia terrible, que sin las emociones y los estimulos que agitan á los que se baten, sola, con los cuidados de la casa, con las preocupacione del porvenir, siente la batalla en su alma, mien tras su cuerpo está inmóvil.

Recoged sus latidos, examinadlos, y hallare en ellos una abnegacion sublime, un valor he roico.

Que ella vea triunfantes la R ligion, la Patri y el Rey; que ella pueda oir d'sde el misteri de su hogar, y cuando llora una gran pérdida los gritos del entusiasmo que inspira el triunfo y ofrecerá á Dios su martirio, y aceptará tod clase de trabajos y de sacrificios para reempla zar al que solo vive en la admiracion de la posteridad.

Confesemos con orgullo que las mujeres carlistas, no solo como esposas y madres, como hermanas é hijas, sino pura y simplemente como mujeres, dignas herederas de las heroinas de Numancia y Sagunto, de las victimas de la Independencia en Gerona, en Madrid y Zaragoza valen mas, mucho mas, que los hombres.

J. NOMBELA.

#### ULTIMA HORA

Segun las noticias telegráficas que aca ban de recibirse, anteaver han dado prin cipio los movimientos preliminares de l gran batalla que ha de librarse en Navarra

En el sistema de calumnias que se si gue contra los carlistas, se dice que har disparado contra el buque inglés portador del cable telegràfico.

Se asegura que el gobierno de Madrid dirigirà una circular á las Potencias extrangeràs con motivo de la cuestion del Guss

Cànovas està indispuesto.

El decreto de Hacienda que se publico en la Gaceta del 24 ha producido muy mala impresion, y se cree que será modificado.

El Marqués de Molins ha sido nombrado embajador de D. Alfonso para Francia. Le reemplazará en el ministerio de Estado el General Chacon á Rubalcada.

El gobierno de Madrid, segun dice un telégrama, deseoso de satisfacer las reclamaciones de Alemania, con motivo del Gustave, và à envier à Zarauz un comisario especial para adquirir todos los datos relativos al supuesto ataque de los carlistas.

Acabamos de recibir noticias de Estella y del Centro de Navarra fechadas anteayer y en vista de ellas podemos asegurar à pesar de los telégramas que no se han roto las hostilidades, reinando la mas completa tranquilidad en todo el territo-

Le propriétaire-gérant, Content.

BAYONNE.—Imp. P. CAZALS, place du Réduit.

# CRUZADA ESPANOLA

# BASES

Este periódico se publica en Bayona los miércoles y sabados.

En Francia y en España las suscriciones serán lo menos de un trimestre. En los demas países no se harán sus-

criciones mas que per medio año. Las suscriciones pueden hacerse directamente, ó por medio de corresponsal: de un modo ó de otro el pago debe ser anticipado en metalico, letra de facil co-

bro o sellos franceses. Las suscriciones empiezan el dia 1.º de cada mes.

Horas de oficina en la Administracion: de 9 à 12 de la mañana, y de 3 à 5 de la tarde.

## PRECIOS DE LA SUSCRICION :

	FRANCOS Ó PESETAS
Bayona y todo el departamento de los Bajos Pirineos.  En el país Vasco-Navarro y Rioja  En los demás departamentos de Francia  En Cataluña y Valencia recibido por Perpignan  En los demas países de Europa  En cualquier punto de América  3 meses.  3 meses.  3 meses.  5 meses.  6 meses.	4 n 5 n 5 n 15 n 15 n
Números sueltos en el departamento de los Bajos Pirineos	3 15

### PUNTOS

En Bayona en la Administracion, Arceaux du Port-Neuf, num. 3, cto. 3.º y en las librerias Central, place du Réduit, 2, y Desplan, arceaux du Port-Neuf, 5. En Pau libreria de Ariza, rue de la Préfecture, 17, y en los demás puntos en casa de los corresponsales de la Empresa que se darán á conocer en todas partes por medio de un cartel que indicará en cada localidad su residencia. La correspondencia del pais Vasco-Navarro se dirigirá á Vera ó à Urdax; la de otros puntos à Bayona; toda á nombre del Administrador de la Cruzada Española.